

MS 385
199/1264
c.1

Lunes 17 de Julio de 1922

EL AMIGO ANECDOTICO

Tengo un amigo porteño que conserva la evangélica costumbre de hablar siempre en parábolas, o, como él dice, de ilustrar la conversación con casos prácticos.

Mi amigo vino ayer a contarme que acababa de vender la propiedad que poseía en Valparaíso, porque había oído decir que el Gobierno estaba ya decidido a arreglar las dificultades con Bolivia, concediéndole el puerto que quisiera en el Pacífico, y "por si acaso", emigraba y venía a domiciliarse en Santiago, territorio que esperaba permaneciera mayor tiempo en poder de los chilenos.

-Hombre - le dije - no seas pesimista. Acuérdate del mensaje que dice "paso a los que esperan". La cuestión con el Perú se arreglará en forma satisfactoria. El Gobierno está en el secreto y se muestra muy contento.

-¡Ah, con que esas tenemos! Pues es el caso patente de aquel sermón de las tres horas en que todos los fieles lloraban a lágrima viva menos uno, que continuaba en su reclinatorio satisfecho y alegre.

-Pero ¿usted no se conmueve con la muerte de Nuestro Señor? - le observó su vecino.

-No, mi amigo; es que yo estoy en el secreto.

-¿Qué secreto?

-¡Que va a resucitar al tercer día!

Por desgracia, me temo que el secreto del Gobierno no sea tan seguro y positivo.

Y mi amigo, descargado ya de un cuento, sacó su vieja petaca y comenzó a liar un cigarrillo.

-¿De modo que tú crees que el Gobierno, hasta ahora, la va errando?...

- Pues hombre, así me parece. Y si la acierta, será que le ha pasado lo que al gato....

-¿Qué gato?

-El que sirvió en París hace años para ciertas experiencias de mecánica. Los sabios aseguraban que, pesando más el cuerpo que las patas del pobre animalito, si se le cogía de ellas y se le dejaba caer, en esa posición, desde una altura, debía desnucarse, en conformidad al teorema de que el centro de gravedad se inclina siempre hacia el área más pesada. Pues bien: se hizo el ensayo, y el animalito cayó en sus cuatro patas. ¿Por qué? Porque, según los sabios, el gato no entendía de mecánica. Ahora, si nuestro Gobierno, después de dejarse caer patas arriba en la cuestión Tacna y Arica, resulta bien parado, puedes tener la seguridad de que se libra por la misma razón que el gato: ¡Porque no entiende de cuestiones internacionales!

-Estás realmente insoportable.

-El insoportable eres tú, que, como periodista, no haces nada.

-Y ¿qué cosa quieres que haga?...

-Prepararle el ánimo al público para que en todo caso no sufra una impresión muy violenta. Hacer, en una palabra, lo de Pérez Zúñiga con la esposa de su amigo Xaudaró, cuando éste se vino a tierra desde un globo aerostático, enviándole una carta en estos términos, para infundirle esperanzas y valor "Señora viuda de Xaudaró.- Estando su marido a 3,000 metros de altura, cayóse de la barquilla. Chinchame posible despanzurramiento. Posible llegue al globo de rebote. Saludos.- Pérez Zúñiga". Hay pues, que ir preparando el ánimo al público, si no ...

-Amigo - le interrumpí - por favor no me cuentes otro caso porque los tres los conocía...

-¿Los conocías?

-Sí, hombre sí, de nacimiento. Te digo más: la última anécdota que has referido termina con que Xaudaró se salva porque, al caer

del globo, que, por casualidad, tenía un ancla se enredó y quedó colgado de la pretina de los pantalones...

-¡Qué va a tener pantalones el Gobierno!

Y mi anecdótico amigo se despidió con manifiesta terquedad.

P.

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Pontificia Universidad Católica de Chile